



La Hora de la Misericordia

Julio: Mes de la Preciosísima Sangre de Cristo

REVISTA MENSUAL. JULIO 2026.

Nº 256. PRECIO SUGERIDO \$2.800 - Adquirla por la Red de Cristo Hoy

El Santo Sacrificio de la Misa

“Durante la Santa Misa vi a Jesús crucificado. Jesús estaba clavado en la Cruz y entre grandes tormentos. Mi alma fue compenetrada de los sufrimientos de Jesús, en mi alma y en mi cuerpo, aunque de modo invisible, pero igualmente doloroso. Oh, qué misterios tan asombrosos ocurren durante la Santa Misa.” (D-913)

“Un gran misterio sucede durante la Santa Misa. Con qué devoción deberíamos escuchar y participar en esta muerte de Jesús.

Un día sabremos lo que Dios hace por nosotros en cada Santa Misa y qué don prepara para nosotros en ella. Sólo su amor divino puede permitir que nos sea dado tal regalo. Oh Jesús, oh Jesús mío, de qué dolor tan grande está penetrada mi alma, viendo una fuente de vida que brota con tanta dulzura y fuerza para cada alma. Y sin embargo veo almas marchitas y áridas por su propia culpa.” (D-914)





Editorial

Padre Germán Saksonoff, co.



El mes de julio está dedicado a la Preciosísima Sangre y el 1 es su día especial. Si bien esta devoción ha decaído en algunos ámbitos de la Iglesia, el Cielo sigue inspirándola porque, realmente, es digna de toda adoración y reparación. Es importante aclararlo: no decayó por falta de fe sino por asociarla a otros misterios, como el del Cuerpo y la Sangre, la Cruz, etc. Pero la vivimos para más exaltar el misterio de la Redención que fue obrada particularmente por ella, por haber sido derramada como precio de nuestra salvación.

Por ello le hemos dedicado la tapa y, desde otro misterio, la lámina de la página anterior para recordar algo importantísimo: No invocamos un hecho antiguo (de hace casi dos mil años) sino totalmente actual. Somos redimidos por su Sangre que se derramó y se sigue derramando por nuestra salvación (perdón de los pecados) y por nuestra santificación y alimentación espiritual. Es decir, es en el Santo Sacrificio de la Misa donde se nos aplica -a los presentes y a aquellos por quienes la ofrecemos- todos los méritos de la Pasión de Cristo. Nosotros no invocamos esa Sangre, sentimental, legal o afectivamente como los que no tienen los Sacramentos. No. Nosotros la recibimos en la Comunión y la aplicamos en cada Santa Misa a todas las almas, incluso las del Purgatorio. Por eso no debemos confundirnos: esta Fuente de Misericordia sigue abierto y derramándose sobre nosotros, ¡debemos correr a los pies de la Cruz, del Altar, para ser purificados por ella en la Confesión y ser alimentados por ella en la Santísima Eucaristía (Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo).

Roguemos especialmente por los sacerdotes y obispos, administradores de este santísimo y dulcísimo misterio de nuestra salvación, para que sean fieles y solícitos en administrarlos para bien de nuestras almas.

Staff: Director | Pbro. Germán Saksonoff, co. Diseño | Lic. Agustín Barbaglia
Redacción: Lic. María Inés Gómez Serra.

Adquiera esta publicación por la Red de Cristo Hoy o al tel.: 54 (0)381- 433-1151/ distribucion@cristohoy.org / **Envío de material o consultas:** "La Hora de la Misericordia"/ Castro Barros 110 - S. M. de Tucumán (4000) - Argentina/ lahoradela-misericordia@yahoo.com.ar // Algunas de las obras reproducidas en esta edición pueden estar eventualmente inscriptas en el registro nacional de la propiedad intelectual. Por informaciones al respecto dirigirse a Castro Barros 110, San Miguel de Tucumán, o llamar al tel: 0381-4331151.



Espiritualidad - Los Dones del Espíritu Santo y nuestra santificación

Piedad y confianza filial

Es la acción del Divino Espíritu la que origina y hace deleitable el amor al prójimo al que ve como hermano, porque ve a Dios como Padre. De un artículo del p. Javier Sesé (*adaptación*). Tercera parte.

Conforme el alma va alejándose del pecado y sus peligros, crece también su cercanía e intimidad con Dios; o mejor: es un progresivo enamoramiento del Señor que la purifica y afianza en sus disposiciones. Debe empezar así una auténtica vida de oración, de trato personal con Dios.

La oración, por lo menos la oración vocal, aparece en la vida cristiana ya desde los primeros balbuceos conscientes del niño bautizado, o desde los primeros pasos del adulto hacia la conversión; pero es a raíz de una mayor determinación en el seguimiento de Jesucristo, cuando el cristiano empieza a descubrir la riqueza de la oración litúrgica, de las fórmulas devocionales clásicas, y de la oración mental o meditación. Es en este momento, a nuestro entender, cuando el Don de Piedad va tomando el relevo al de temor de Dios, cada vez con más fuerza.

Nace el espíritu filial

Como virtud humana, la piedad es justamente la virtud característica del trato entre padres e hijos. Cuando hablamos de piedad en el trato con Dios queremos acentuar el espíritu de devoción, de cariño filial, en definitiva, que debe fomentarse en la oración y demás prácticas de la vida cristiana; evitando así, el mero formalismo, la rutina. Como nos propone san Josemaría Escrivá: “Descansa en la filiación divina. Dios es un Padre -¡tu Padre!- lleno de ternura, de infinito amor. Llámale Padre muchas veces, y dile -a solas- que lo quieres, ¡que lo quieres muchísimo!: que sientes el orgullo y la fuerza de ser hijo suyo”.

Hay una fuerte componente de lucha personal, de ejercicio de las virtudes con la ayuda de la gracia, en el afianzamiento de esas disposiciones interiores en el alma. Pero lo más profundo y valioso de la piedad cristiana no se explica sin la intervención del Don de Piedad; pues sólo el Espíritu de Amor, fruto en el seno de la Trinidad del mismo trato paterno-filial en-

“Si Dios es Amor y vive en cada uno de nosotros, no puede suceder de otra manera, sino que nos amemos con amor de hermanos.”



El Amor de la Trinidad reproduce su vida en nosotros haciéndonos amar al Padre y al Hijo como El, y al prójimo como hermanos.

tre Dios Padre y Dios Hijo, puede enseñarnos los secretos de esa intimidad amorosa divina, y darnos el amor con que amar realmente a Dios como El nos ama y merece ser amado; y el Don de Piedad, que el mismo Espíritu divino nos da, es la disposición necesaria para que seamos capaces de comprender y valorar ese amor, aplicarlo de hecho a nuestra vida cristiana, e incluso para ser capaces de manifestar al Señor nuestro amor.

Por El lo llamamos Padre

Así lo explica magistralmente san Juan Crisóstomo, glosando conocidas frases de san Pablo: “Si no existiera el Espíritu Santo, no podríamos decir: ‘Señor, Jesús’, pues nadie puede invocar a Jesús como Señor, si no es en el Espíritu Santo (cfr. 1 Cor 12, 3). Si no existiera el Espíritu Santo, no podríamos orar con confianza. Al rezar, en efecto, decimos: ‘Padre nues-

tro que estás en los Cielos’. Si no existiera el Espíritu Santo no podríamos llamar Padre a Dios. ¿Cómo sabemos eso? Porque el apóstol nos enseña: ‘Y, por ser hijos, envió Dios a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: Abba, Padre’ (Gal 4, 6). Cuando invoques, pues, a Dios Padre, acuérdate de que ha sido el Espíritu quien, al mover tu alma, te ha dado esa oración”.

Maestro de oración

El Don de Piedad se hace así especialmente valioso en la participación en los Sacramentos, particularmente en la Sagrada Eucaristía; en el rezo de la Liturgia de las Horas; en el santo Rosario y las prácticas de piedad mariana; en los tiempos dedicados a la oración mental personal; en el examen de conciencia, etc. Es decir, en todas las variadísimas formas de la oración cristiana, como nos enseña el



Catecismo: “El Espíritu Santo, cuya unción impregna todo nuestro ser, es el Maestro interior de la oración cristiana. Es el artífice de la tradición viva de la oración. Ciertamente hay tantos caminos en la oración como orantes, pero es el mismo Espíritu el que actúa en todos y con todos” (n. 2672).

Más aún, este espíritu de piedad nos ayuda a armonizar oración personal y litúrgica, pública y privada: a dar a toda oración su pleno valor eclesial. Así lo explica santa Edith Stein, con una honda comprensión de la acción del Paráclito en la Iglesia y en el cristiano: “no se trata de contraponer las formas libres de oración como expresión de la piedad ‘subjetiva’ a la liturgia como forma ‘objetiva’ de oración de la Iglesia: a través de cada oración auténtica se produce algo en la Iglesia, y es la misma Iglesia la que ora en cada alma, pues es el Espíritu Santo, que vive en ella, el que intercede por nosotros con gemidos inefables (Rom 8, 26). Esa es la oración auténtica, pues ‘nadie puede decir Señor Jesús, sino en el Espíritu Santo’ (1 Cor 12, 3)”.

Nos hace “padres”

La piedad filial proporciona también una cierta participación en la piedad paternal. El buen hijo aprende a ser buen padre y, por tanto, buen hermano.

El que se acostumbra a dejarse guiar por el Espíritu de piedad, pene-

“Cristo ha venido al mundo para reintegrar al Padre la humanidad perdida, y quien ama con su amor quiere también a los hombres para Dios y no para sí.”

tra no sólo en los sentimientos filiales del Hijo, sino también en los paternos del Padre. El Don de Piedad traslada así los mismos rasgos que confiere a las relaciones del cristiano con Dios hacia las relaciones con los demás hijos de Dios; con sentimientos y actitudes no sólo de hermano mayor, sino de verdadero padre. Oigamos de nuevo a santa Edith Stein: “El primer paso es estar unidos con Dios, pero a éste le sigue inmediatamente un segundo. Si Cristo es la Cabeza y nosotros los miembros del Cuerpo Místico, entonces nuestras relaciones mutuas son de miembro a miembro, y todos los hombres somos uno en Dios, una única vida divina. Si Dios es Amor y vive en cada uno de nosotros, no puede suceder de otra manera, sino que nos amemos con amor de hermanos. Por eso precisamente es nuestro amor al prójimo la medida de nuestro amor a Dios (...). Cristo ha venido al mundo para reintegrar al Padre la humanidad perdida, y quien ama con su amor quiere también a los hombres para Dios y no para sí. Este es, sin duda alguna, el camino más seguro para poseerlos eternamente, pues si hemos acunado a un hombre en Dios, entonces llegamos a ser uno con él en Dios”.



Verdadero amor

“Acunar” al prójimo como un padre, como una madre: expresión atrevida de esta santa, pero apropiada para entender hasta donde debe llegar la piedad cristiana, el amor cristiano, bajo la guía del Espíritu de Amor y de piedad.

En particular, la oración dominical, paradigma de la piedad cristiana, une estrechamente esos dos sentidos de la piedad, hacia Dios y hacia los demás, en una de sus manifestaciones principales, la misericordia: “perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”.

Jesús mismo nos da de nuevo ejemplo de piedad profunda, movida por el Espíritu, tanto en sus frecuentes ratos de recogimiento y soledad dedicados al diálogo íntimo con su Padre, como en su forma de vivir el sábado judío, de acudir a rezar al templo de Jerusalén, etc.; y desde luego, en los desvelos de su Sagrado Corazón, que sale siempre al encuentro del hijo, del hermano, del amigo necesitado.

Piedad de la Inmaculada

Ese mismo Espíritu de piedad brilla con fuerza en la imagen clásica de María recogida en oración, con frecuencia representada precisamente con la paloma que simboliza a la Tercera Persona de la Trinidad sobrevolando su cabeza, en el momento de la Anunciación y Encarnación del Ver-



La Santísima Virgen, por el Don de Piedad del Espíritu Santo, nos acogió como hijos al pie de la Cruz. En Pentecostés, su mediación obtuvo que El nos inunde con sus Dones.

bo; y brilla con no menos vigor en su Inmaculado Corazón maternal, tan unido siempre al Corazón de Cristo. Por eso, exclama san Buenaventura: “¡Oh, qué Madre más piadosa tenemos! Conformémonos con nuestra Madre e imitemos su piedad. Tanta compasión tuvo de las almas, que reputó como nada todos los daños y padecimientos temporales. Del mismo modo séanos agradable crucificar nuestro cuerpo por la salvación de nuestra alma”.



REFLEXIONES DIARIAS PARA LAS 3 DE LA TARDE

01 - MIÉRCOLES:

Jesús llegó a Getsemaní, los discípulos lo miraban preocupados, pues su rostro se tornaba cada vez más triste, mientras les advertía de la proximidad del peligro. Luego, llamó a Pedro, Juan y Santiago, y con ellos entró al Huerto.

02 - JUEVES:

Jesús dijo a tres de los apóstoles: “Recen para no caer en tentación”. Y sintiendo una terrible angustia en su alma, penetró temblando en la gruta del Huerto para orar. Terribles visiones de pecados le atormentaron en aquella noche.

03 - VIERNES:

Mientras Jesús rezaba en el Huerto, un espantoso espectáculo de pecados cometidos desde la caída de Adán hasta el fin del mundo comenzó a desfilar ante Él, causándole gran dolor a su Corazón mientras una multitud de demonios lo atormentaba.

04 - SÁBADO:

Judas se aproximó a Jesús junto con una multitud de soldados. Jesús le preguntó: “Amigo mío, ¿a qué has venido?”. Y Judas, balbuceando, le besó la mejilla. Aquel beso de traición, que Jesús no rechazó, le causó un gran dolor.

05 - DOMINGO:

Cuando llegaron los soldados para apresurar a Jesús, éste, con intención de cuidar de los suyos dijo: “Yo soy aquel a quien buscáis; dejad a estos que sigan su camino”. Luego, lo golpearon y lo amordazaron fuertemente con cuerdas.

06 - LUNES:

Llegaron a casa de Anás. Durante el camino hicieron caer un total de siete veces a Jesús. No cesaban de golpearlo con varillas para que apresurara el paso y la muchedumbre se inventaba todo tipo de blasfemias para ofenderlo.



07 - MARTES:

Jesús permanecía de pie, delante de Anás, pálido, desfigurado, silencioso, cansado y con la cabeza baja. Toda la multitud lo increpaba insultándole, pero el Divino Redentor mantenía una serenidad sobrenatural ofreciendo todos sus padecimientos con amor a su Padre.

08 - MIÉRCOLES:

Introdujeron a Jesús en el atrio de Caifás entre gritos, insultos y golpes. Pero el Señor, al pasar cerca de Juan y de Pedro, los miró de reojo sin volver la cabeza, para protegerlos y no comprometerlos con su reconocimiento.



Reflexión y preguntas para la meditación

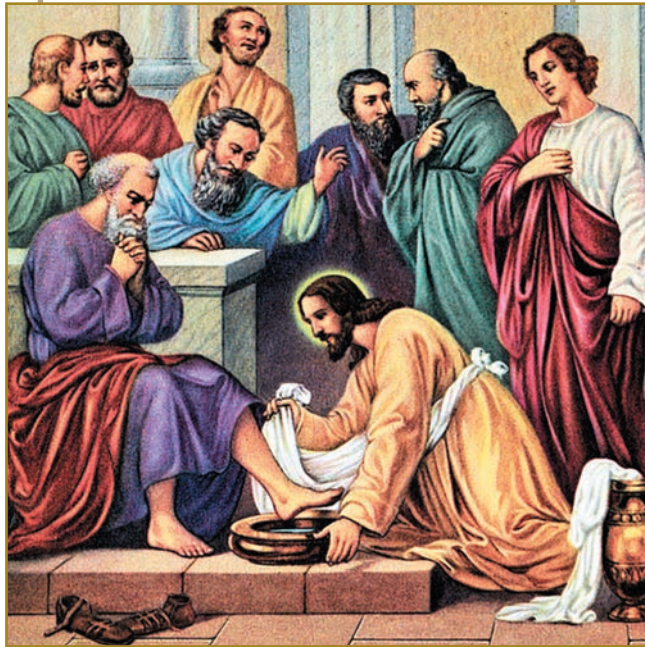
SEMANA DEL 1 AL 8 DE JULIO

La lucha más importante

El amor propio resiste las humillaciones y busca complacerse a sí mismo; la gracia conduce al alma a olvidarse de sí para agradar a Dios.

576 - "Hija mía, el amor Me ha traído y el amor Me detiene. Oh hija mía, si tú supieras qué gran mérito y recompensa tiene un solo acto de amor puro hacia Mí, morirías de gozo. Lo digo para que te unas a Mí constantemente a través del amor, porque éste es el fin de la vida de tu alma; este acto consiste en el acto de voluntad; has de saber que el alma pura es humilde; cuanto te humillas y te anodadas ante mi Majestad, entonces te persigo con mis gracias, hago uso de la Omnipotencia para enaltecerte."

210 - Ruego ardientemente al Señor que se digne reforzar mi fe para que en mi gris vida cotidiana no me guíe según las consideraciones humanas, sino según el espíritu. Oh, cómo todo atrae al hombre hacia la tierra, pero una fe viva mantiene el alma en una esfera más alta y al amor propio le asigna el lugar que le corresponde, es decir, el último.



No temas combatir el amor propio. Cada acto de humildad, cada renuncia al propio querer y cada humillación aceptada por amor te acercan más al Corazón de Cristo.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- 1 - ¿Cuál es mi reacción cuando no se reconocen mis esfuerzos o cuando mis planes se ven contrariados?
- 2 - ¿Acepto las humillaciones y correcciones como una ocasión para crecer en humildad?
- 3 - ¿Busco sinceramente la voluntad de Dios o, muchas veces, la satisfacción de mi propio criterio?



San Rafael honró a Jesús

Bendecidos por Dios, el Cielo se abrió para derramar infinitas gracias entre los presentes sanrafaelinos.



El Día de la Misericordia se vivió con mucho recogimiento en un templo colmado de fieles.

Como todos los años, los sanrafaelinos vivimos en el santuario Jesús de la Divina Misericordia una bella y fervorosa jornada del Día de la Misericordia.

Previo a la Fiesta, los devotos participaron de una intensa Semana Santa y del Triduo Pascual que nos colmaron de todo el misterio del amor de Dios. En las ceremonias estuvieron nuestro párroco, el padre Sergio Román y el padre Ezequiel.

La ceremonia religiosa de la Fiesta de la Misericordia fue celebrada por el administrador apostólico Mons. Marcelo Mazzitelli, y se vivió con mucho recogimiento en un templo colmado de fieles, incluido el atrio y el salón parroquial donde se transmitió en una gran pantalla.

Es de resaltar que una gran can-

tidad de personas recibió el sacramento de la Reconciliación que fue administrado por varios sacerdotes que, desde las 15 hs, se ubicaron a un costado del templo, y luego participaron con emoción de la celebración eucarística.

Un poco de historia

Recordamos que monseñor León Kruk creó la parroquia Jesús de la Divina Misericordia en 1989, siendo su primer párroco, el padre Carlos Peteira.

En la misma se realizaron tres Congresos de la Divina Misericordia y se han efectuado numerosas misiones para difundir la devoción a Jesús Misericordioso, y en agosto del 2013 se entronizaron las reliquias de primer grado de santa Faustina Kowalska. Desde



Misericordioso



entonces numerosos fieles peregrinan piadosamente para venerarla junto a la Imagen de Jesús Misericordioso.

En 2016, el Año Santo de la Misericordia, se llevó a cabo en la diócesis de San Rafael la salida misionera en la que se entregaron 40.000 estam-

pas de la Divina Misericordia, y material relacionado a la devoción. Como fruto culminante del Año Santo, mons. Eduardo María Taussig elevó la parroquia Jesús de la Divina Misericordia a santuario diocesano, el 18 de noviembre del 2016, designando



Una gran cantidad de personas recibió el sacramento de la Reconciliación que fue administrado por varios sacerdotes.



San Rafael, Mendoza, Argentina



La Fiesta en nuestro santuario fue una de las más hermosas que hemos tenido en nuestra comunidad.



Mons. Marcelo Mazzitelli y el padre Sergio Román.

como rector del mismo al p. Andrés Santiago Widow Lira.

La Fiesta en nuestro santuario fue una de las más hermosas que hemos tenido en nuestra comunidad. Agradecemos, desde toda la comunidad de la Divina Misericordia, el esmero, la organización y dedicación de nuestro párroco Sergio y la ayuda del padre Ezequiel.

Jesús Misericordioso nos mostró

la plenitud de su amor que no se detuvo ante la muerte con tal de mostrarnos cuánto nos ama. A Jesús no le queda más que hacer que las compuertas divinas se abran y derramen sobre nuestro santuario y toda la humanidad las gracias del Señor. El nos dice que nadie hallará la paz, hasta que se vuelva a la Misericordia de Jesucristo, único y verdadero Dios. (*M. I. Mata-San Rafael-Mendoza*)



Han pasado 30 años

La Asociación *Faustinum*, celebró tres décadas de difundir el mensaje que el Señor transmitió a santa Faustina.

El 30 de mayo pasado, tuvo lugar en el santuario de la Divina Misericordia en Cracovia-Lagiewniki (Polonia), el VI Encuentro Nacional de la Asociación *Faustinum*. El evento congregó a miembros, voluntarios y coordinadores de todo el país bajo el lema “Ser discípulos y misioneros de Jesús Misericordioso”.

La jornada especial marcó la celebración central por el 30° aniversario de la Asociación *Faustinum*, obra fundada en el santuario para extender el mensaje de confianza dado a santa Faustina.

El programa incluyó momentos destacados y reflexiones. La Conferencia principal estuvo a cargo de la hna. Emanuela Gemza (presidenta de *Faustinum*), enfocada en el lema de este año; la hna Elzbieta Siepak ofreció una ponencia titulada “Han pasado 30 años...”, recordando los inicios de la asociación; y la Santa Misa fue presidida por el p. Marek Wójtowicz, director espiritual de la asociación. (Fuente: <https://www.faustyna.pl/zmbm/>)



Distintas imágenes de la jornada en el Santuario de Cracovia.





REFLEXIONES DIARIAS PARA LAS 3 DE LA TARDE



9 - JUEVES:

Pilatós puso al lado de Jesús a un malhechor y asesino llamado Barrabás y preguntó: “¿A quién queréis que libere?”. A lo que todos respondieron enfurecidos: “A Barrabás”. Y luego de preguntar qué hacer con Jesús, todos gritaron: “¡Crucifícalo!”

10 - VIERNES:

Llegados a una columna, ataron brutalmente a Jesús, y comenzaron a flagelarlo. Jesús temblaba y se estremecía, pero mientras lo azotaban brutalmente, El no dejaba de rezar y por un instante volvió la cabeza hacia su Madre que se desmayó.

11 - SÁBADO:

Ataron a Jesús a la columna. Sus pies apenas rozaban el suelo y todo el peso de su cuerpo tendido colgaba de sus estranguladas muñecas. Los verdugos lo azotaban sin piedad mientras el pueblo enardecido le gritaba: “¡Mátalo! ¡Crucifícalo!”

12 - DOMINGO:

Pusieron un banquillo con piedras pun-

tiagudas y sentaron con fuerza a Jesús sobre él. Luego, le pusieron una capa roja, y sobre su cabeza, una corona de espinas, la cual un soldado se la incrustó a golpes con una caña.

13 - LUNES:

Jesús fue conducido nuevamente hacia Pilatos. El Señor temblaba de la fiebre, e iba encorvado del cansancio. Al llegar, Pilatos lo vio coronado de espinas, completamente desfigurado con el cetro en la mano, y dijo: “¡He aquí el Hombre!”.

14 - MARTES:

Viendo la furia del pueblo, Pilatos se lavó las manos ante la inocente mirada de Jesús, que en su interior, reparaba por la tibieza de los hombres. Luego, el divino Salvador fue llevado a cargar nuestros pecados en la cruz.

15 - MIÉRCOLES:

Jesús se encontró con la cruz. A su lado había dos ladrones, uno estaba tranquilo y pensativo; pero el otro, insultaba al Salvador junto con la multitud y se burlaba de El por besar y abrazar el instrumento de su suplicio.

16 - JUEVES:

Jesús cargó la Cruz. El pobre Salvador iba con los pies desnudos y ensangrentados, abrumado bajo el peso del madero, temblando de fiebre, lleno de llagas y heridas, sin haber comido, ni dormido desde la cena de la víspera.



Reflexión y preguntas para la meditación

SEMANA DEL 9 AL 16 DE JULIO

Celo por la salvación de las almas

Quien ama verdaderamente a Dios no puede permanecer indiferente: la caridad lo impulsa a orar, sacrificarse y trabajar por la salvación de los demás.

1777 - "Cualquiera que se acerque a ti, no puede retirarse sin confiar en mi Misericordia que tanto deseo para las almas. Reza, cuanto puedas, por los agonizantes, impetra para ellos la confianza en mi Misericordia, porque son ellos los que más necesitan la confianza, ya que tienen muy poca. Has de saber que la gracia de la salvación eterna de algunas almas en el último momento dependió de tu oración. Tú conoces todo el abismo de mi Misericordia, recoge, pues, de

ella para ti y especialmente para los pobres pecadores. Antes el cielo y la tierra se vuelven a la nada, que mi Misericordia deje de abrazar a un alma confiada."

235 - Jesús, deseo la salvación de las almas, almas inmortales. En el sacrificio desahogaré mi corazón, en el sacrificio que nadie sospecha; me anonadaré y quemaré inadvertidamente en el sagrado fuego del amor de Dios. La presencia de Dios es la ayuda para que mi sacrificio sea perfecto y puro.



No dejes pasar la oportunidad de colaborar con la obra de Dios. Una oración hecha con fe, un sacrificio ofrecido con amor o una palabra oportuna pueden alcanzar gracias inmensas para la salvación de un alma.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- 1 - ¿Me preocupo sinceramente por la salvación de las almas o vivo encerrado en mis propios intereses?
- 2 - ¿Ofrezco oraciones, sacrificios y obras de caridad por la conversión de los pecadores?
- 3 - ¿Procuró ser instrumento de la Misericordia de Dios para quienes me rodean?



REFLEXIONES DIARIAS PARA LAS 3 DE LA TARDE



17 - VIERNES:

El peso de la Cruz y las cadenas, apretaban contra el cuerpo de Jesús el vestido de lana, que se pegaba a sus llagas y las abría. A su alrededor no había más que burlas y crueldades, pero El rezaba y perdonaba.

18 - SÁBADO:

Como los verdugos tiraban con saña de Jesús, éste cayó contra una piedra golpeando su rostro y la Cruz quedó a su lado. Pero para el Redentor no había compasión, pues los soldados, lejos de ayudarlo, le trataban de holgazán.

19 - DOMINGO:

La Santísima Virgen, corrió hasta Jesús que había caído bajo la Cruz. La mirada de María fue un bálsamo para los dolores de su Hijo, quien, con tristeza vio un soldado burlarse de ellos mostrando los clavos para la crucifixión.

20 - LUNES:

Jesús cayó por tercera vez. Los soldados

al verlo devastado temían que muriese antes de llegar a la cima, entonces llamaron a un hombre para que le ayudase a cargar la Cruz. El Señor aún yacía en el suelo exhausto.

21 - MARTES:

Jesús se precipitó al suelo desplomado. El Salvador apenas tenía fuerzas para llorar sus terribles dolores. Fue entonces que una mujer le presentó un lienzo para limpiarlo, y Jesús dejó su misericordioso rostro grabado con Sangre en la tela.

22 - MIÉRCOLES:

Simón el Cireneo, en su intento de evitar un lodazal, ladeó la Cruz bruscamente, causando la cuarta caída de Jesús. El Salvador arrojado en el barro y sin fuerzas para moverse, exclamó dolido: “¡Ah, Jerusalén, cuánto te he amado!”.

23 - JUEVES:

Eran las doce menos cuarto cuando Nuestro Señor, llevando su Cruz, tuvo la última caída y llegó al preciso lugar donde iba a ser crucificado. Los bárbaros tiraron de El para levantarlo, y luego, acomodaron la Cruz para crucificarlo.

24 - VIERNES:

Los soldados arrojaron a Jesús sobre la Cruz para medir los agujeros, mientras, le decían: “Rey de los judíos, deja que construyamos tu trono”. Pero El mismo, sin oponer resistencia, extendió sus brazos y sus piernas sobre la Cruz.



Reflexión y preguntas para la meditación

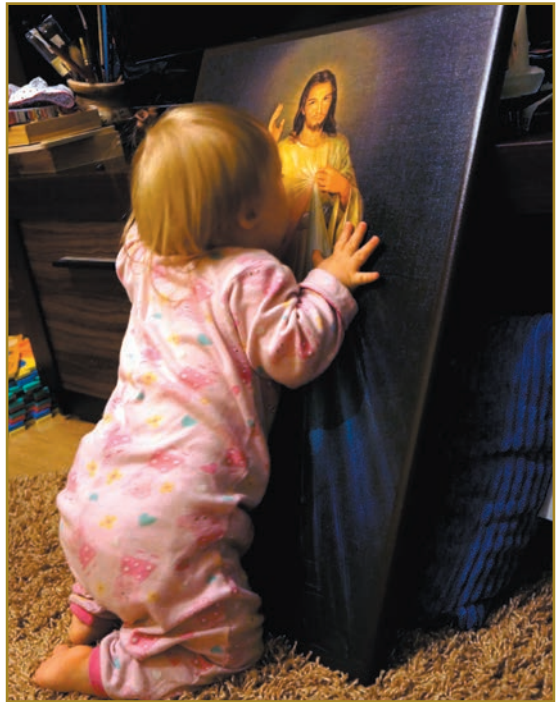
SEMANA DEL 17 AL 24 DE JULIO

El abandono filial

El alma que se abandona confiadamente en las manos de Dios permanece en paz, aun en medio de las pruebas, porque sabe que todo está dispuesto por su amor.

1361 - “Me es sumamente agradable este decidido propósito tuyo de hacerte santa. Bendigo tus esfuerzos y te daré la oportunidad de santificarte. Sé atenta para que no se te escape ninguna oportunidad que mi Providencia te dará para santificarte. Si no logras aprovechar una oportunidad dada no pierdas la calma, sino humíllate profundamente ante Mí y sumérgete toda con gran confianza en mi Misericordia y así ganarás más de lo que has perdido, porque a un alma humilde se da con más generosidad, más de lo que ella misma pida...”

1004 - Oh voluntad de Dios omnipotente, tú eres mi deleite, tú eres mi gozo. Cualquier cosa que me dé la mano de mi Señor la aceptaré con alegría, sumisión y amor.



Abandónate con confianza en las manos de Dios. El ve más lejos que nosotros y conduce todas las cosas para el bien de quienes ponen en El su esperanza..

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- 1 - ¿Acepto con serenidad los acontecimientos que Dios permite en mi vida?
- 2 - ¿Cómo o cuáles signos de impaciencia o desconfianza manifiesto (ansiedad, tristeza, enojo, etc.)?
- 3 - ¿Cómo se vive como hijo de Dios, confiando en que el Padre cuida de mí en toda circunstancia?



REFLEXIONES DIARIAS PARA LAS 3 DE LA TARDE



25 - SÁBADO:

Los esbirros despojaron a Nuestro Señor de su capa. Después, trataron de quitarle una túnica hecha de una sola pieza, y como no podían hacerlo, le arrancaron la corona de espinas de la cabeza haciendo sangrar nuevamente sus heridas.

26 - DOMINGO:

Tumbaron a Jesús sobre la Cruz y extendiendo su brazo sobre el madero, lo ataron fuertemente; uno de ellos puso la rodilla sobre el pecho sagrado, otro le abrió la mano, un tercero apoyó sobre la carne un clavo largo.

27 - LUNES:

Los verdugos, al ver que el brazo izquier-

do de Jesús no coincidía con el agujero de la Cruz, lo ataron para tirar de él. Esto hizo que los huesos del Salvador se dislocaran causándole un dolor que rechinaba sus dientes.

28 - MARTES:

Durante toda la crucifixión, Nuestro Señor no dejaba de rezar; entre gemidos, repetía pasajes de los salmos que lo confortaban, y de los profetas, cuyas predicciones estaba cumpliendo. Las burlas tampoco cesaban, y le decían: “¡Aún se cree un Dios!”

29 - MIÉRCOLES:

Mientras unos sostenían la Cruz, otros empujaban el pie hasta el hoyo, en donde se hundió con todo su peso y un estremecimiento espantoso. Jesús dio un grito de dolor a causa de la sacudida y sus heridas se abrieron.

30 - JUEVES:

Estando Jesús crucificado con dos ladrones, uno llamado Dimas, le dijo: “Señor, si me condeno será con justicia, pero ten misericordia de mí”. Jesús, mirándolo con amor le dijo: “Tus pecados te son perdonados. Hoy estarás conmigo en el Paraíso”.

31 - VIERNES:

María pedía interiormente a Jesús que la dejara morir con El. El Salvador la miró con ternura y, volviendo los ojos hacia Juan, dijo a María: “Mujer, éste es tu hijo”. Después dijo a Juan: “Esta es tu Madre”.



Reflexión y preguntas para la meditación

SEMANA DEL 25 AL 31 DE JULIO

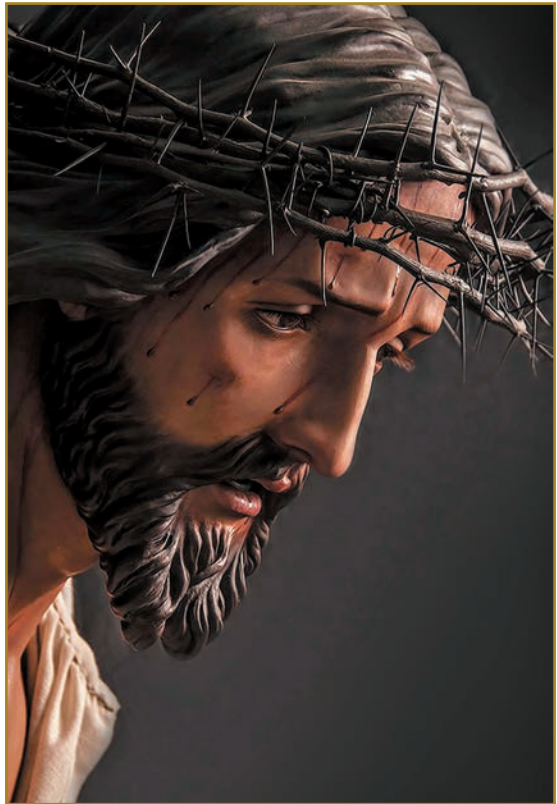
La virtud de los santos

Cuando el alma espera en paciencia, se hace más merecedora de los frutos y Dones de Dios, pues sabe elegir lo mejor sobre lo bueno y lo santo sobre lo natural.

473 - Cuando nuestro confesor estaba ausente, yo me confesaba con el arzobispo. Al descubrirle mi alma, recibí esta respuesta: “Hija mía, ármate de mucha paciencia, si estas cosas vienen de Dios, tarde o temprano, se realizarán y te digo estar completamente tranquila”.

509 - Entre las contrariedades que estoy experimentando, recuerdo que el tiempo de la lucha no ha terminado, me armo de paciencia y de este modo venzo a mi adversario.

607 - Entre las más grandes dificultades y contrariedades no pierdo la paz interior ni el equilibrio en lo exterior y esto desanima a los adversarios. Entre las contrariedades la paciencia refuerza al alma.



La paciencia vela por la Providencia, y da al alma el consuelo de recibir de Dios su incommensurable sabiduría.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- 1 - ¿Acepto pacientemente los tiempos de Dios, o prefiero lo inmediato y placentero a mis sentidos?
- 2 - ¿Reconozco que la paciencia espera por lo que Dios “sabe” bueno, y no lo que yo “creo” bueno?



Jesús en su angustia y abandono

“Su desamparo en la Cruz”. Del libro “*Tesoros de la Mística Kowalskiana*”, de Amelia Bertolini.



Jesús tiene su sacrosanta cabeza inclinada, con su Cuerpo torturado y ensangrentado, todavía se inclina hacia nosotros, es como si nos pidiera que por tanto sufrimiento, comprendamos su dolor y lo acompañemos en el terrible abandono de su pueblo... Se lo recordará a santa Faustina Kowalska en una de sus revelaciones...

“A las tres de la tarde suplica mi Misericordia en especial para los pobres pecadores y aunque sea por un brevísimo instante sumérgete en mi Pasión, especialmente en ‘mi abandono’ en el momento de mi agonía. Esta es la hora de la gran Misericordia para el mundo entero”. (D-1320).

Por más de tres horas estuvo el Señor clavado en la Cruz; durante ese tiempo rogaba a Dios por nuestros pecados y ofrecía su Sacrificio

“De esta tristeza mortal, Jesús le habla a santa Faustina. Lo terrible de este desamparo solamente lo conocen los que han recibido esta especialísima revelación de Dios.”



“... a Jesús no le faltó en ningún instante la confianza que tuvo siempre en su Padre.”

por ellos. Después de tanto sufrimiento, a eso de las tres de la tarde Jesús gritó a grandes voces “Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?” (Mt 27-46).

Debemos agradecer al Espíritu Santo que moviese a los profetas a describir este comportamiento de Jesús y a El mismo que dijera a voces “su desamparo”, porque así podremos meditarlo con mayor detenimiento.

En su desamparo y tristeza

En esta hora de la gran Misericordia, lo que Jesús pide a santa Faustina es que meditemos y lo acompañemos en “su desamparo” y en “su tristeza mortal”, pues es lo que más lo tortura en esta hora.

“Estaba el Señor para morir, desangrado y sin fuerzas y, cosa sorprendente en un moribundo, gritó a gran-

des voces, dio un fuerte grito... dio a conocer su angustia de soledad... “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”

Es un secreto de la Justicia y Misericordia de Dios. El Justo es desamparado en su tristeza para que fueran protegidos los pecadores. Es la justa Justicia de Dios la que deja solo al justo y también lo es que proteja a los pecadores y un regalo misericordioso” (*De La Palma*).

“El Padre abandonó al Hijo y le hizo sentir del todo la pena que merecían nuestros pecados. Todo eso hizo Dios para que tuviéramos una esperanza firme en su Misericordia, una vez que se cumplió toda la justicia. Nunca había sido desamparado de esa manera Jesús, Verbo eterno, Hijo de Dios, con el que estaba unido eternamente.

El Verbo Eterno, Dios, Hijo de



Con su Cuerpo torturado y ensangrentado ... es como si nos pidiera que por tanto sufrimiento, comprendamos su dolor y lo acompañemos en el terrible abandono.

Dios, nunca puede separarse del Padre Dios porque son un Dios siempre. Pero el hombre sí que fue desamparado, veía siempre a Dios cara a cara de una manera directa; pero por nuestra salvación quiso Dios Padre que en la Cruz ya moribundo, sufriera la ausencia de Dios (si es que así puede decirse), y padeciera aquella amargura que le hizo gritar '¿por qué me has abandonado?'. Pero a Jesús no le faltó en ningún instante la confianza que tuvo siempre en su Padre. Con esa confianza le llamó Padre poco antes, cuando rogaba por los mismos que lo atormentaban. "Padre, perdónales porque no saben lo que hacen..." Y poco después también lo llamó Padre nuevamente, encomendándose a El: "Padre, en tus manos entrego mi espíritu" (Lc 23, 46). Y tampoco era posible que el Padre abandonara al Hijo tan querido y obediente, que en todo había busca-

do la Gloria de Dios y no la humana, que siempre hizo su Voluntad. Eso mismo nos quiso dar El a entender cuando dijo: "No me ha dejado solo, porque Yo hago siempre lo que a El le agrada" (Jn 8, 29). Sin embargo, le hizo experimentar el desamparo durante esos últimos momentos de su Pasión, le dejó que padeciera solo el tormento de la Cruz y sintiera la amargura de esta soledad". (*De La Palma*).

Su tristeza mortal. De esta tristeza mortal, Jesús le habla a santa Faustina. Lo terrible de este desamparo solamente lo conocen los que han recibido esta especialísima revelación de Dios. Saben todo el peso y el dolor de estas palabras: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"

Jesús le concedió a santa Faustina esa Gracia especialísima diciéndole: "te permitiré penetrar en mi tristeza mortal..." (D-1320).



Rufino Cosio, Santa Fe, Argentina

En la escuela San José

La Sagrada Imagen llegó a un establecimiento educativo.

La Escuela 1288 “San José” de la ciudad santafesina Rufino Cossio, con gran alegría recibió una Imagen de la Divina Misericordia entregada en Casa Betania a una participante de esa ciudad, Laura, para ser donada al establecimiento. La misma fue bendecida y entronizada en la escuela por el padre Jhoan Escudero. Los integrantes de la institución educativa agradecen al p. Mauro y su equipo, por este hermoso regalo, lleno de luz y bendiciones para toda la comunidad.

Laura
Rufino Cosio



“Por medio de esta imagen colmaré a las almas con muchas gracias. Por eso quiero que cada alma tenga acceso a ella.”
(D-570)

Le dijo el Señor a santa Faustina “Hoy, tráeme a las almas mansas y humildes y a las almas de los niños pequeños, y sumérgelas en mi Misericordia. Estas son las almas más semejantes a mi Corazón. Ellas Me fortalecieron durante mi amarga agonía. Las veía como ángeles terrestres que velarían al pie de mis altares. Sobre ellas derramo torrentes enteros de gracias. Solamente el alma humilde es capaz de recibir mi Gracia; concedo mi confianza a las almas humildes.” (D-1220)





Lomas de Zamora, Buenos Aires, Argentina

Llevando su presencia a todos lados

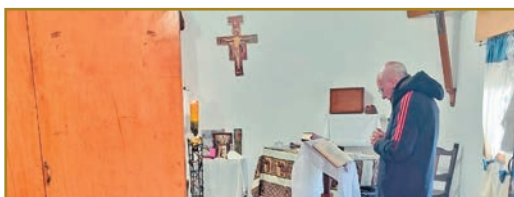
Una capilla y el seminario recibieron gigantografías de Jesús Misericordioso.

Integrantes del grupo de oración Santa María de los Angeles, de la diócesis de Lomas de Zamora, participaron de un retiro de la Divina Misericordia en Casa Betania, en abril pasado. En el mismo recibieron de regalo dos gigantografías de Jesús Misericordioso para ser donadas a una parroquia, capilla o institución religiosa.

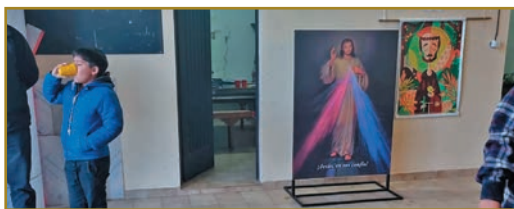
Una vez que regresaron a su provincia, las llevaron a la capilla San Francisco de Asís, que pertenece a la parroquia de la Inmaculada Concepción de Burzaco, y al seminario de la Santa Cruz, de la diócesis de Lomas de Zamora.

En ambos lugares la Sagrada Imagen fue recibida con mucho entusiasmo y agradecimiento. Las mismas fueron bendecidas por el diácono David, en la capilla de San Francisco de Asís; y el padre Andrés bendijo la del seminario.

Adriana
Grupo de Oración
Santa María de los Ángeles



En la Capilla de San Francisco de Asís.



El p. Andrés y seminaristas de Lomas de Zamora.

LA HORA DE LA MISERICORDIA



FUENTE DE TODAS LAS GRACIAS

La Pasión de Cristo es el mayor testimonio de su amor por el hombre y la mayor revelación de su Infinita Misericordia, como lo contemplara y dijera la misma santa Faustina: “En su Pasión veo todo el mar de la Misericordia” (*Diario*, n. 948).

Por eso, desde esta fuente inagotable, el Señor quiere que las almas encuentren alivio y fortaleza, darramando gracias especiales en la que El mismo instituyó como Su Hora de la Misericordia, la del triunfo del Amor de Dios sobre el mal del hombre, el pecado.

Jesús le dijo a santa Faustina: “Son pocas las almas que contemplan mi Pasión con verdadero sentimiento; a las almas que meditan devotamente mi Pasión, les concedo el mayor número de gracias” (*Diario*, n. 737).

La Hora de la Misericordia

“**J**esús, con un grito, exclamó: ‘Padre, en tus manos encomiando mi espíritu’. Y diciendo esto, expiró” (Lc 23, 46). “Esta es la hora de la gran misericordia para el mundo entero”.

“Te recuerdo, hija mía, que cuantas veces oigas el reloj dando las tres, sumérgete totalmente en mi Misericordia, adorándola y glorificándola; suplica su omnipotencia para el mundo entero y especialmente para los pobres pecadores, ya que en ese momento se abrió de par en par para cada alma. En esa hora puedes obtener todo lo que pides para ti y para los demás”.

El Señor Jesús desea que cada día sea venerado el momento de su agonía en la Cruz (las tres de la tarde) ya que, según dijo: “En esa hora se estableció la gracia para el mundo entero: la misericordia triunfó sobre la justicia”.

Desea también que a esta hora sea contemplada su dolorosa Pasión, en la que se manifestó con total claridad el amor de Dios al hombre y que sea alabada y adorada su Misericordia. También quiere que por los méritos de su Pasión pidamos las gracias para nosotros y para el mundo entero, y especialmente para los pecadores.

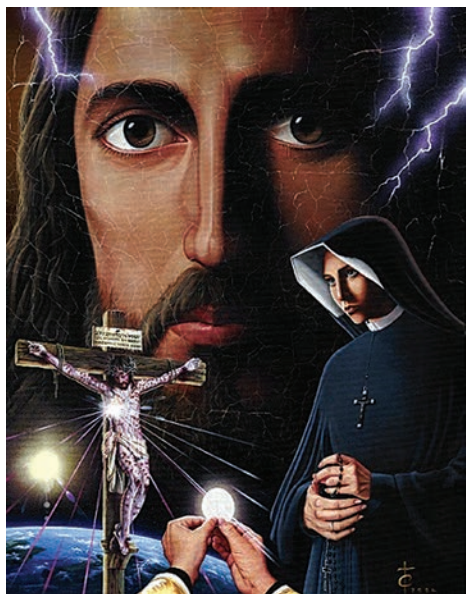
Jesús enseñó a Santa Faustina: “Hija mía, en esa hora procura rezar el vía crucis, en cuanto te lo permitan tus deberes; y si no puedes rezar el vía crucis, por lo menos entra un momen-



to en la capilla y adora en el Santísimo Sacramento a mi Corazón que está lleno de Misericordia. Y si no puedes entrar en la capilla, sumérgete en oración allí donde estés, aunque sea por un brevísimo instante”.

Prometió Jesús: “En esta hora nada le será negado al alma que lo pida por los méritos de mi Pasión.”

CÓMO PRACTICAR LA HORA DE LA MISERICORDIA



EL REZO DE LA CORONILLA

Nos ponemos en presencia de Dios humildemente, podemos rezar el acto de contrición (el “Pésame”) e invocar al Espíritu Santo. Y así, dignamente preparados, con fervor, hacemos la oración que escribió Santa Faustina y que condensa el misterio de esta Hora de gracia:

“Expiraste Jesús, pero la Fuente de Vida brotó para las almas, y el mar de Misericordia se abrió para el mundo entero. Oh Fuente de Vida, insondable Misericordia Divina, abarca el mundo entero y derrámate sobre nosotros”.

“Oh Sangre y Agua, que brotaste del Corazón de Jesús como fuente de Misericordia para nosotros, en Vos confío”.

Luego podemos recitar el himno (ver página siguiente), y meditar el texto ofrecido para cada día. Se puede finalizar con el rezo de la coronilla.

La coronilla, que Jesús Misericordioso enseñó a santa Faustina el 14 de septiembre de 1935, es el centro de la devoción a la Divina Misericordia y el medio más eficaz para conseguir las gracias de su infinita bondad. Se reza así: Padrenuestro, Avemaría, Credo.

En las cuentas del Padrenuestro, al comienzo de cada decena:

Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de tu amadísimo Hijo Nuestro Señor Jesucristo como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero.

En las cuentas del Avemaría:

Por su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero (10 veces).

Al terminar:

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero (3 veces).



HIMNO PARA LA HORA DE LA MISERICORDIA

En esta tarde, Cristo del Calvario,
vine a rogarte por mi carne enferma;
pero, al verte, mis ojos van y vienen
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados,
cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,
cuando las tuyas están llenas de heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad,
cuando en la cruz alzado y solo estás?
¿Cómo explicarte que no tengo amor,
cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,
huyeron de mí todas mis dolencias.

El ímpetu del ruego que traía
se me ahoga en la boca pedigüena.

Y sólo pido no pedirte nada,
estar aquí, junto a tu imagen muerta,
ir aprendiendo que el dolor es sólo
la llave santa de tu santa puerta.

Amén.





La Rioja, Argentina

Iluminados por sus rayos

En distintas localidades, riojanos celebraron con fervor y devoción la Fiesta de la Misericordia.



En la parroquia Santa Rita, con mucha fe, desde el Viernes Santo, rezamos la novena que santa Faustina escribió en su *Diario*, con gran participación de devotos que también nos acompañaron a la celebración con exposición

Distintas imágenes de la procesión y bendición del oratorio al aire libre.





La Rioja, Argentina



Santa Misa presidida por el p. Miguel La Civita.



del Santísimo en la capilla de Virgen Morenita.

En esos días se bendijo el oratorio al aire libre de la capilla Divina Misericordia.

Los devotos llevaron numerosas imágenes de Jesús Misericordioso que fueron bendecidas por el padre Miguel La Civita.

La Santa Misa se realizó al aire libre, y muchos fieles acudieron al sacramento de la Confesión.

El barrio aledaño a la comunidad parroquial fue recorrido con la Santa Imagen y rezando la Coronilla. Agradecemos la coordinación de Ana Cruz, Patricia Sierralta y hermana Valle.

También se hizo entrega de alimentos a *Cáritas* y se explicó la llama de la Misericordia.”

Carmen Barcellona





La Rioja, Argentina

Fuego en el pecho y en las manos

En la ciudad de Anillaco, luego de la novena realizada en los domicilios y convocando a los vecinos de cada barrio del pueblo, del departamento de Castro Barros, en el día de la Fiesta se rezó la Coronilla y luego se hizo la procesión con antorchas por la plaza, portando la Imagen, y culminó con la Santa Misa.

Al finalizar se entregaron recuerdos para todos y se realizó el sorteo, entre los presentes, de una Imagen donada por una devota.

El objetivo de los devotos de la Divina Misericordia en estas comunidades es propagar y dar a conocer cada vez más esta bendita Imagen de Jesús. Un profundo agradecimiento a todos los que participaron. (*Textos y fotos enviados por Carmen M. de Barcellona y Grupos de la Divina Misericordia de La Rioja*)



Esta celebración se ha convertido para el pueblo de Anillaco y localidades aledañas en una fiesta esperada y concurrida.

